



El potencial investigativo

ÓSCAR CARDONA¹

Asistimos a un cambio de época como consecuencia de la actual revolución en las tecnologías de la información y de la comunicación, las TICS. Salto copernicano por cuanto de la mano de Internet la Humanidad esta mudando su piel de sociedad posindustrial a sociedad de la información y del conocimiento. Una profunda transformación que el sociólogo español Manuel Castells describe como el nacimiento de otra civilización, denominada por él *Sociedad en RED*, que supone “una nueva forma de organización social” (1996).

El periodismo, entendido como la difusión de información veraz de actualidad a un público, según la definición clásica de J.L Martinez Albertos (2001), no es ajeno a esa evolución y a las complejas imbricaciones en el *panal social*, del que la información periodística sigue siendo, aunque de forma diferente, uno de sus más preciados néctares. Mudanza de trascendencia que se da en los canales, los medios y en sus contenidos por el avance de los géneros periodísticos (Franco, 2007); también en el ejercicio profesional a causa de la variación en el contexto y en las fuentes; en la formación de los periodistas o en la manera en que las audiencias y sus receptores acceden y se apropian de los mensajes.

De la mano de la website somos testigos privilegiados -y ajenos por falta de pers-

¹ Comunicador Social Periodista. Profesor del núcleo de lenguaje escrito del Programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Manizales. Director del periódico universitario Unidiario. oscardona77@hotmail.com

pectiva temporal- del alborear del aún reciente *periodismo digital* o *ciberperiodismo*; término que Ramón Salaverría (2005) considera el más adecuado para nombrar esta nueva realidad: un criatura que llegó a su mayoría de edad si damos por bueno que su natalicio ocurrió en 1994, cuando apareció en Estados Unidos el primer periódico digital.

A partir de entonces los cibermedios son una presencia habitual por aquí, en Colombia y Latinoamérica, por allá, en E.U y Europa, y acullá, en África, Oriente u Oceanía, que han llegado para quedarse y, de paso, transformar, ahora sí, nuestro mundo en la aldea global macluhiana. La presencia de los medios en el ciberespacio opera un cambio de categorías en el estudio del circuito de

en nuestro medio latinoamericano. Y en aras de una real aproximación metodológica, esa tierra de promisión requiere de nosotros, los colonos del saber, los investigadores en ciencias sociales, en cuyas manos está ampliar las fronteras del conocimiento.

Dado que nuestra labor docente e investigativa se da en el seno del Programa de Comunicación Social de la Universidad de Manizales (UM), se hace necesario enmarcar el ciberperiodismo bien como una nueva Línea de Investigación a partir de la enriquecedora perspectiva inter y transdisciplinar, o articulándolo dentro de las líneas ya existentes. De manera preliminar, empezando por esto último, se pueden plantear proyectos que den cuenta

del periodismo digital

la información, de paradigma, pues no solo traen consigo un nuevo soporte, el digital, sino una forma nueva de percepción de la realidad.

Y que decir de nosotros, los periodistas, transmutados, de la noche al día, por obra y gracia de internet, de intermediarios necesarios en la generación de información de calidad (según los parámetros de un oficio profesional) en perplejos seres a quienes otros, sin formación específica, les disputan su hegemonía desde los blogs, las bitácoras o las redes sociales. Baste con decir que a finales de enero de 2009 apareció en Estados Unidos el primer diario impreso compuesto exclusivamente por blogs: The Printed Blog.

El ciberperiodismo se presenta, entonces, como un reciente campo de investigación que empieza a ser explorado

de cómo los cibermedios cambian los usos de consumo cultural de individuos y colectivos, concretamente de la información periodística; respecto a una línea de investigación de las Industrias Culturales se puede analizar la forma en que el ciberperiodismo modifica la producción de contenidos en los mass media, al igual que su estructura económica en razón a los cambios en la pauta publicitaria, que en muchos periódicos está emigrando del papel impreso hacia los diarios digitales; y acerca de una línea en torno al discurso y relato la aproximación metodológica puede darse hacia la descripción de los recientes lenguajes desde la teoría discurso del profesor Teun Van Dijk.

Si el ciberperiodismo entra a formar parte del tejido de las líneas de inves-

tigación de la UM, caben posibilidades reales de interconectarlo con grupos iberoamericanos de investigación que tienen en el periodismo digital su objeto de estudio. De manera específica, por el conocimiento que se tiene de ellos, con los grupos existentes en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense, de la Universidad Carlos III y de la Universidad Rey Juan Carlos, las tres de Madrid (España), así como de otras instituciones universitarias españolas y portuguesas, y habría que explorar qué grupos tienen el mismo interés investigativo en América Latina y, por su puesto, en Colombia.

El conocimiento producido alrededor del ciberperiodismo, bien en el ámbito transdisciplinar, así como el resultante de las sinergias obtenidas del contacto con otros grupos y redes afines, deberá ser dado a conocer en ámbitos académicos, en eventos de puesta en común y de divulgación científica, a través de los medios de comunicación de las sociedades directamente concernidas a fin de que estas se apropien, en su beneficio, de ese saber, lo que también forma parte del proyecto educativo de la UM. Una tarea que, al igual, debe llevar a cabo las universidades involucradas en los proyectos comunes a fin de capitalizar el conocimiento generado, que debe materializarse mediante la práctica docente de los investigadores participantes, quienes lo transmitirán a los estudiantes de pre y posgrado (bien podría ser en el marco de una Especialización en Ciberperiodismo a desarrollar en la Universidad).

Ese saber fresco, aromático, acerca de las formas, los modos y las técnicas del periodismo digital, en el seno de Sociedad en Red, debe entrar a formar

parte, de manera troncal, en los planes de estudio si se quiere preparar informadores con las cualidades y habilidades que la realidad cibeperiódica demanda. Es decir, competentes, entendida la competencia como “la capacidad individual para realizar un conjunto de tareas u operaciones reguladas por normas de calidad” (Gil, 2008), según lo define el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), la



reforma educativa europea en curso, conocida como Plan Bolonia.

En el ejercicio docente, del proceso enseñanza-aprendizaje, llevado a cabo por los ciberinvestigadores finaliza (y empieza) el siempre inconcluso ciclo del saber, a la espera de ser nuevamente abierto mediante nuevas preguntas, pertinentes, que requerirán otras respuestas, sólo encontrables desde el método científico.

De esa manera se cumple la razón de ser de la Universidad en la vertiginosa sociedad del siglo XXI, inmersa en el amanecer del “capitalismo de la información”, según Castells, en la que los científicos sociales tenemos la obligación, apasionante, de aventurarnos a marchar hacia territorios desconocidos, inhóspitos, con el fin de correr los límites, los mojones, del conocimiento.

Entrados en materia, un proyecto de investigación en ciberperiodismo puede ser de carácter descriptivo y exploratorio con el objetivo de tratar de determinar cuántos y cuáles son los cibermedios que existen en la actualidad en Colombia y, dependiendo de los esfuerzos que se puedan sumar con otros grupos de investigación, tratar de resolver esos interrogantes en distintos niveles, el andino o el latinoamericano.



Referencias

- Castells, M. (1996). *La Sociedad Red*. Madrid: Alianza.
- Franco, G. (2007). *Cómo Escribir para la Web*. Austin: Universidad de Texas.
- Gil, J. y Otros. (2008). *La Enseñanza Universitaria*. Madrid: Editorial Eos.
- Martínez Albertos, J. L. (2001). *Curso General de Redacción Periodística*. Madrid: Paraninfo.
- Salaverría, R. (2005). *Redacción Periodística en Internet*. Pamplona: Eunsa.